

BIESCAS DE BARDAJÍ

El término municipal del Valle de Bardají engloba las localidades de Biescas, Aguascaldas, Lkert y Santa Maura. Biescas está emplazada en pleno valle de Lkert y se distancia de Huesca en 106 km. La población cuenta con el atractivo que otorga su pequeño casco urbano, perfectamente comunicado a través de un ramal empinado que arranca a la altura del km 5 de la carretera que conduce de Campo hacia el imponente macizo del Turbón.

Aunque apenas existen referencias que documenten el tránsito medieval del enclave, pudiera conjeturarse su nominación derivada de aquella del "Valle Axeno" y con ello, suponerse que fuera arrasado, con seguridad, por las tropas musulmanas capitaneadas por Mohamed Al-Tawil, gobernador de Huesca. Por disposición formalizada el 5 de junio de 1286, el rey aragonés Alfonso III concedía licencia a Pedro de Sesé "para repoblar el lugar de Biescas, debiendo quedar en sus manos en feudo después de poblado, prestando el servicio de media caballería". Así, incluso siendo posible especular más allá sobre su situación económica y demográfica durante la alta Edad Media, cabe entender que se tratara de un lugar poco poblado según avala el recuento del censo realizado en 1549 y en el que se cifran solamente 7 vecinos.

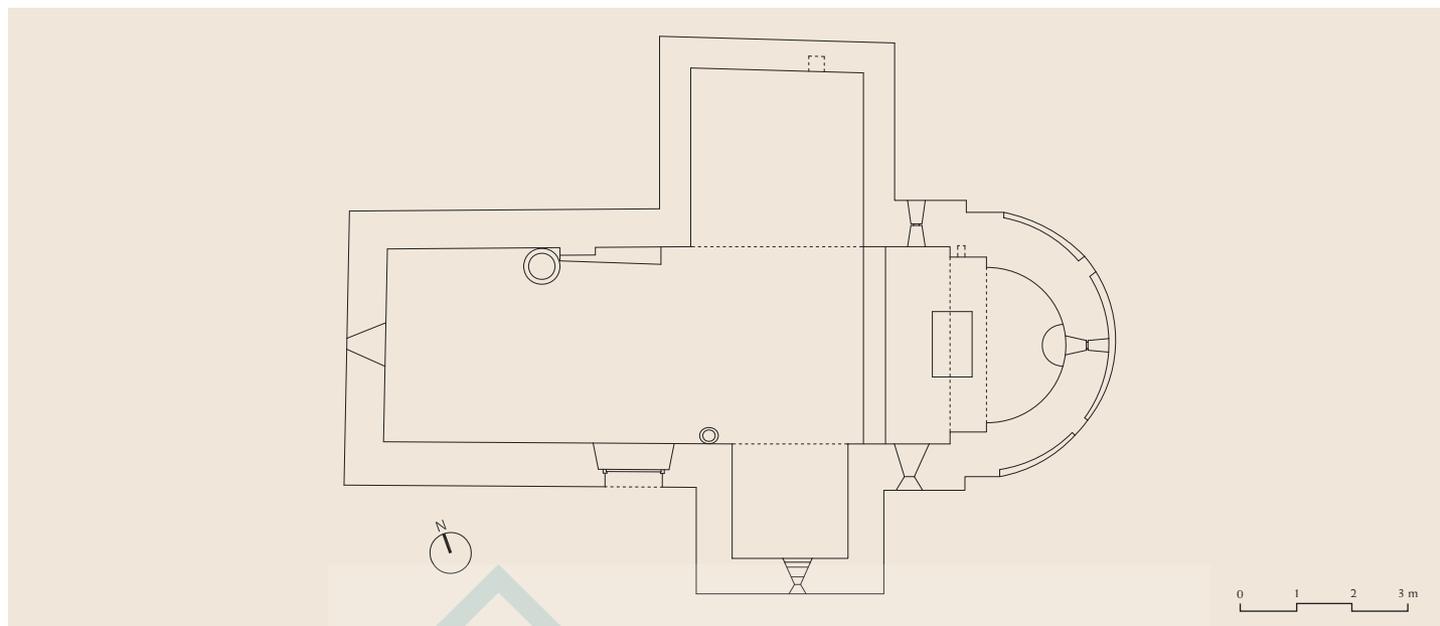
Iglesia de San Saturnino

LA IGLESIA DE SAN SATURNINO es la parroquial de Biescas y se emplaza en una ubicación periférica, a la entrada del pueblo, compartiendo solar con el cementerio anejo.

Aunque la fábrica románica exhibiera en origen planta rectangular, el conjunto fue sometido a ciertas alteraciones como la apertura de dos capillas laterales que proporcionan

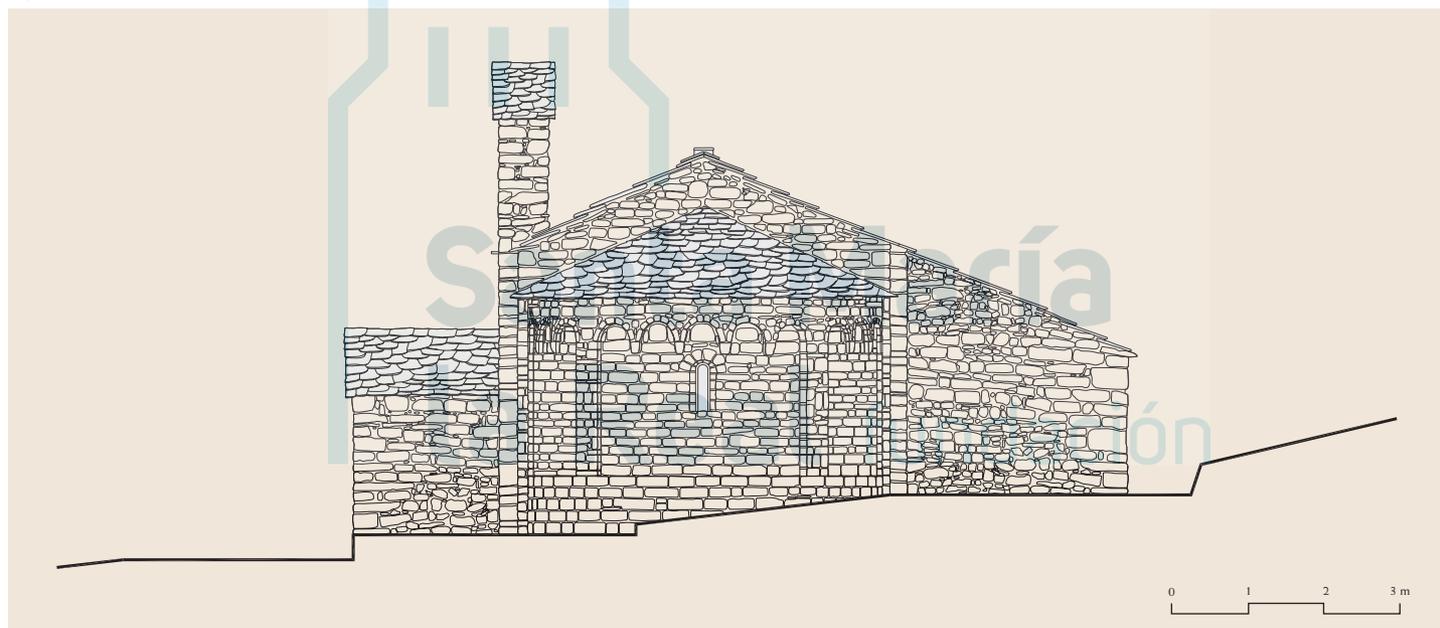


Vista general



Planta

Alzado este



a la estructura su definición en cruz y una sacristía adosada en el muro sur. Las transformaciones afectaron, asimismo, a la portada original, abierta a Mediodía y sustituida por otra de factura posterior que comparte idéntico emplazamiento.

La iglesia ha experimentado sucesivas intervenciones de restauración, alguna de ellas reciente, respetándose el aparejo original a base de sillarejo, bien escuadrado, dispuesto en hiladas que atienden a cierta regularidad y trabado en grueso tendel mediante una solución de mortero. La fachada meridional se corona a la altura del primer tramo con una espadaña de doble ojo y remate en piñón, la cual ostenta una po-

sición bastante infrecuente y que encuentra redundancia en la pequeña ermita de San Miguel de Estopiñán del Castillo.

Los vanos se distribuyen de un modo heterogéneo entre el hemiciclo absidal, centrado por un ventano de medio punto y doble derrame, el hastial occidental, donde abre un ventanal aspillera de derrame único, y el muro sur, debajo del campanario, con un vano solucionado en arco de medio punto y doble derrame.

La decoración exterior se condensa en la pared absidal, donde convergen una serie de motivos de tradición lombarda. Bajo el alero se despliega un friso de arcuaciones ciegas,

separadas en bloques homogéneos de cinco por medio de anchas lesenas.

En el interior, la nave se divide en dos tramos diferenciados gracias a una pilastra adosada al muro septentrional y que, con seguridad, constituiría el soporte de un arco fajón cuya construcción fuera interrumpida o que, contrariamente, fuera mutilado debido a las obras de reemplazo de la portada. Se cierra la nave mediante bóveda de medio cañón y el ábside remata en planta semicircular precedido por un estrecho arco presbiteral de medio punto y cubierto con bóveda de cuarto de esfera. Las capillas laterales se abren en el primer tramo con embocadura de medio punto. En el muro norte se conserva una pila bautismal gallonada, con pequeños bezantes en su borde superior, tipología común en las iglesias románicas de Ribagorza.

Aquí, el trabajo de la piedra y la presencia de la decoración en la fachada absidal permiten encuadrar la fábrica de la iglesia en un horizonte temporal acotado entre finales del siglo XI y principios de la centuria siguiente.

Texto y fotos: VCAS - Planos: RVV

Bibliografía

AA.VV., 1996c, p. 557; ARAMENDÍA, J. L., 2001b, pp. 101-103; IGLESIAS COSTA, M., 1985, 1, pp. 141-143; IGLESIAS COSTA, M., 2003-2004, 1, p. 233.



Interior del ábside

Santa María
la Real fundación



Santa María
la Real fundación